

RESEÑA HISTÓRICA DE LA ESTACIÓN EXPERIMENTAL OROMO

La Estación Experimental Oromo de la Universidad de Chile, se encuentra ubicada en la comuna de Purranque en la X Región. Desde sus orígenes, como Centro Demostrativo del Plan Ganadero Sur, esta unidad ha dependido del Departamento de Producción Animal de la Facultad de Ciencias Agronómicas.

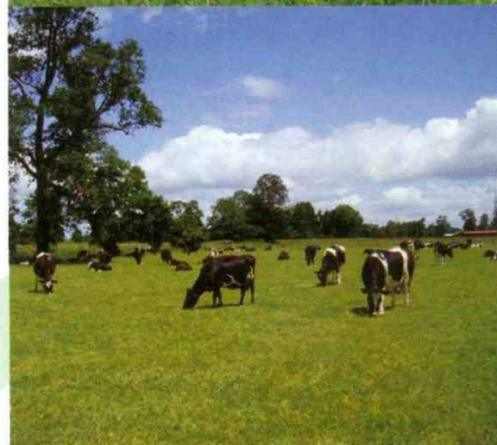
El predio cuenta con una superficie total de 230 ha, de las cuales 158 conforman el sector productivo central dedicado a producción de leche, crianza de hembras de reemplazo y cultivo de cereal para consumo predial. Las 72 ha restantes se dedican a producción de carne con la raza Hereford, en la fases de rebaño de cría, recría y engorda. El predio se encuentra certificado libre de Brucelosis, Leucosis y Tuberculosis. En el mismo laboran 6 obreros dirigidos por la Ingeniero Agrónomo Sra. Claudia Mella F. Las actividades de investigación, docencia, extensión y la dirección general de la explotación están a cargo del Ingeniero Agrónomo Mg. Sc. Humberto H. González Verdugo.

La participación de la Universidad de Chile en Oromo se remonta al mes de noviembre del año 1964, fecha en que se suscribe un convenio de colaboración conjunta entre dicha institución, el Instituto de Desarrollo Agropecuario, en aquel entonces propietario del predio, y la Fundación Adolfo Matthei para desarrollar un "Centro Demostrativo Ganadero". Este tenía como principal propósito, efectuar acciones tendientes a servir de orientación a ganaderos de la zona en diferentes rubros pecuarios. Posteriormente, durante el año 1980, la Universidad de Chile adquirió a INDAP el predio, creándose la Estación Experimental Oromo.

INVESTIGACIÓN

Una de las primeras acciones llevadas a cabo por la Dirección del Departamento de Producción Animal, fue dirigir un estudio tendiente a identificar las principales fuentes de variación ambiental que influyen sobre la productividad del sistema lechero; basado en un principio sólo en pradera. Este trabajo permitió, a través del análisis estadístico de información proveniente de control lechero, identificar sus principales debilidades, para así implementar acciones correctivas tendientes a incrementar la producción.

Los resultados de dicho estudio indicaron que las producciones individuales eran bajas y mostraban grandes diferencias entre años (promedio anual de 2.698 kg/vaca). Durante el periodo que se analizó existieron, entre años extremos, diferencias en las producciones individuales de hasta un 29%. Al analizar los factores causales de esta gran variabilidad se pudo comprobar que, con el manejo imperante, las diferencias entre años se debían principalmente a cambios en la duración y persistencia de las lactancias. Estas se originan por las variaciones en la cantidad y distribución de las precipitaciones registradas en el periodo estival, especialmente durante diciembre y enero, produciéndose sequías que afectan el crecimiento y calidad de la pradera. Su efecto en la producción depende principalmente de la etapa de lactancia y nivel de producción del animal en ese momento. Con un período de parición prolongado las vacas que inician su lactancia de manera tardía son las más afectadas, experimentando fuertes caídas en el nivel de producción, con el



consiguiente acortamiento de la misma. Lo anterior implica que la sequía estival no sólo afecta las producciones en ese período, sino que tiene un efecto residual importante en los meses posteriores, cualquiera sea el nivel pluviométrico existente a partir de otoño.

En virtud de estos antecedentes se iniciaron una serie de medidas tendientes a mejorar la productividad de la explotación. Entre otras resultó evidente la necesidad de reemplazar partos de octubre y noviembre por pariciones más tempranas, para ajustar de mejor manera los requerimientos del rebaño con la curva de crecimiento de los pastos. A su vez, otras acciones tendientes a aumentar el nivel de ingestión de energía en la lactancia temprana fueron la implementación de un sistema de aporte estratégico de concentrado y la modificación del protocolo de fertilización de praderas. Desde un punto de vista de mejoramiento genético, el mayor impulso se logró al implementar un cruzamiento absorbente a Holstein Friesian Neozelandés. Hoy en día, este tipo de animal, bajo el manejo imperante en el predio, alcanza pesos de 500 kg con una producción por vaca de 6.619 kg/lactancia. El uso de este tipo de animal ha permitido conciliar di-

chas producciones con un excelente desempeño reproductivo, hecho que otorga sustentabilidad al sistema al lograr pariciones altamente concentradas.

Durante los últimos años se ha introducido, en forma experimental, un sistema de cruzamiento con la raza Jersey tendiente a maximizar la producción de sólidos lácteos por hectárea. Si bien los resultados son promisorios, desde un punto de vista biológico, la respuesta económica está supeditada al incremento de la participación de dichos componentes en la conformación del precio pagado a productor. Alternativamente, desde el próximo año se iniciará una experiencia similar con mestizos Montbeliarde.

La crianza artificial de terneros se realiza en un sistema acorde al que encontrarán los animales durante su vida productiva. Las terneras son criadas en base a leche entera y/o sustituto lácteo, accediendo a pastoreo en potreros exclusivamente dedicados a este propósito a partir de la primera semana de vida. La totalidad de las vaquillas son cubiertas a los 15 meses de edad, eliminándose una alta proporción de las hembras que no inician su primera lactancia a los 24 meses.

En relación, al incremento anual de la producción de leche, el período de mayor expansión ocurrió, entre 1984 y 1999. Para dicho lapso, la tasa de incremento promedio anual fue de 39.171 lt/año. Esta cifra es producto de un aumento en la venta desde los 223.755 lt hasta 843.794 lt, lo que representa un incremento de 377,1%. A partir de 2001 la venta anual se estabiliza en un valor promedio de 869.000 lt; alcanzándose actualmente una producción de 948.000 lt, lo que equivale a 12.088 lt/ha., con una carga animal de 2,43 UA/ha. El uso de concentrado se limita a 62 g/lt de leche lo que pone de manifiesto la importancia de la pastura como fuente de alimentación para el ganado.

Por último, cabe señalar que la Estación Experimental, entrega su producción a la empresa SOPROLE, la que en su último Informativo Agrolécher (Mayo de 2007), hace referencia a la producción de sólidos lácteos alcanzado por sus productores a nivel nacional. Dentro de este ranking, la Estación Experimental Oromo, figura para el año 2006, en segundo lugar con 7,98 % de Sólidos Totales de valor económico (grasa + proteína).